

DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto
Editores



337

D596d Diplomacia económica de China en América Latina y el Caribe [recurso electrónico] / Josette Altman Borbón, editora literaria ; Sergio Rivero, editor literário. – primera edición – San José, Costa Rica : FLACSO, 2023.
E-book : pdf ; 2 Mb

Existe una traducción al inglés.

ISBN 978-9977-68-341-6

I.RELACIONES EXTERIORES. 2. CHINA. 3. ECONOMÍA INTERNACIONAL. 4. RELACIONES COMERCIALES. 5. DESARROLLO ECONÓMICO. 6. INTEGRACIÓN ECONÓMICA I. Altman Borbón, Josette, editora literaria, Josette. II. Rivero, Sergio, editor literario. III. Título.

DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

FLACSO SECRETARÍA GENERAL
Josette Altmann-Borbón, Secretaria General

Cátedra China Contemporánea
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Editores
Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto

ISBN 978-9977-68-341-6

Impreso en San José, Costa Rica, por PDigital.

Marzo 2023

Las opiniones que se presentan en este libro, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores(as) y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO, ni de las instituciones a las que se encuentran vinculados(as).

ISBN: 978-9977-68-341-6



DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Presentación

Josette Altmann-Borbón7

Introducción

Sergio Rivero Soto y Andrés Raggio Souto II

Doble Circulación de China: perspectivas para América Latina y el Caribe

Cui Shoujun21

BRI: motivación, oportunidades e impacto económico en América Latina

Lina Luna Beltrán 33

Oportunidades económicas para América Latina y el Caribe bajo la Iniciativa de Desarrollo Global

Xie Wenze49

China como nuevo socio comercial de Centroamérica

Sergio Rivero Soto..... 59

Relaciones comerciales entre Mercosur y China

Zhou Mi..... 75

Perspectivas económicas de China con los países de la Alianza del Pacífico

Mariana Aparicio89

Referencias a autores99

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Sergio Rivero Soto¹ y Andrés Raggio Souto²

En el actual escenario global multipolar, caracterizado por la creciente interdependencia económica entre países y regiones, así como por la emergencia de nuevos actores económicos en el escenario internacional, la diplomacia económica se ha consolidado como un instrumento clave para el relacionamiento entre las naciones.

Adquiere una relevancia aún mayor frente a la fragmentación del poder económico y político entre distintos actores que buscan afianzar su posición en la economía global, y para ello se demanda un uso efectivo de la diplomacia económica como medio para promover sus intereses y ampliar su influencia en el mundo.

En este contexto, la presencia de China en la región ha sido cada vez más notoria en las últimas décadas, especialmente a través de la inversión en infraestructura, la cooperación técnica, la asistencia financiera y la ampliación del comercio bilateral. Un enfoque de diplomacia económica permite analizar el papel de China en el escenario económico global y sus efectos en los países latinoamericanos y caribeños.

Desde finales de la década del setenta, la política comercial de China tuvo cambios importantes de cara a su inserción internacional y sus perspectivas de desarrollo. El proceso de las modernizaciones productivas y tecnológicas tuvieron un punto de inflexión con su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, proceso que amplió el mercado internacional de comercio con un actor de importancia significativa. Este hito ha generado una alta demanda

1 Coordinador Regional de Cooperación Internacional e Investigación y Director de la Cátedra China Contemporánea de la Secretaría General de la FLACSO.

2 Investigador asociado de Asuntos Asiáticos de la Secretaría General de FLACSO.

por parte de China en bienes y servicios de todo el mundo, así como también marcó un aumento de las exportaciones chinas de una gran variedad de productos manufacturados a precios muy competitivos.

Así, la diplomacia económica de China se ha convertido en un medio efectivo para consolidar su presencia en la región y establecer relaciones comerciales y políticas sólidas con los países latinoamericanos y caribeños en distintos frentes. En términos comerciales, China ha establecido una serie de acuerdos con países de la región, que han permitido el aumento significativo del comercio bilateral en los últimos años.

En general, los patrones del comercio entre China y la región se han concentrado en importaciones latinoamericanas de bienes manufacturados con importante valor agregado, y exportaciones de la región, principalmente de materias primas como petróleo, minerales, granos, carne, entre una gran variedad de productos que hacen de América Latina y el Caribe una región clave para el desarrollo de China.

Además, ha invertido en sectores estratégicos, como la minería, la energía y la infraestructura, generando un impacto relevante en la economía de los países latinoamericanos y caribeños receptores. La cooperación técnica y la asistencia financiera han sido importantes para apoyar proyectos de desarrollo en áreas como la agricultura, la energía, el transporte y la infraestructura, contribuyendo a la promoción del desarrollo económico en la región.

No obstante, la diplomacia económica de China en América Latina y el Caribe no se limita a la dimensión comercial e inversora, sino que incluye también una dimensión política y diplomática. En este sentido, China ha buscado consolidar alianzas y relaciones estratégicas con países de la región, con el objetivo de fortalecer su posición en el sistema internacional y abrir espacios de diálogo y cooperación con los países de la región.

Por ejemplo, en 2021 China propuso al Foro China-CELAC un nuevo plan de cooperación que define en gran medida la agenda de relacionamiento en temas de política, cooperación, seguridad,

comercio, inversión, finanzas, infraestructuras y sectores derivados, ciencia e intercambios entre pueblos. Este plan busca duplicar las relaciones comerciales para 2025, con un intercambio estimado en USD 700 mil millones.

Proponemos que la diplomacia económica de China en América Latina y el Caribe es un fenómeno multinivel y multifacético, que requiere un análisis riguroso y contextualizado que considere tanto las oportunidades como los desafíos que implica esta dinámica para la región, con miras a construir un marco de cooperación mutuamente beneficioso y sostenible entre China y los países latinoamericanos y caribeños.

El presente libro aborda cuestiones económicas y comerciales desde perspectivas y niveles variados e interrelacionados. A nivel nacional de China se aborda la estrategia de Circulación Dual, mientras que a nivel externo se analizan algunas de las propuestas y plataformas internacionales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (IDG). Así mismo, se abordan las relaciones comerciales de China a nivel subregional con Centroamérica o procesos de integración regionales como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Alianza del Pacífico (AP).

La política exterior tiene puntos de conexión e interrelación con la política doméstica, especialmente con la dimensión económico-comercial. En el caso de China el XIV Plan Quinquenal (2021-2025) contempla un aspecto clave en relación a la interrelación entre lo doméstico y externo del país, y central para el gobierno, como es el caso de la estrategia de Circulación Dual.

Cui Shoujun en su artículo titulado “Circulación Dual de China: Perspectivas para América Latina y el Caribe” la describe como una política central y un nuevo marco económico para el desarrollo del país. Ésta tiene como estrategia la reorientación de la economía hacia el consumo doméstico (circulación interna), pero al mismo tiempo se mantendrá abierta al comercio internacional y a las inversiones (circulación externa). Por un lado, la circulación interna apunta al

fortalecimiento de la clase media promoviendo un aumento de la demanda interna, potenciando al mismo tiempo los avances tecnológicos de la modernización, así como el aumento de la producción de bienes y servicios de alta gama. Por otro lado, la circulación externa atañe el comercio internacional, el financiamiento y la inversión, pero también responde al contexto internacional actual y a la relación con los países de América Latina y el Caribe. En ese sentido se destaca la importancia de la BRI como canal conector entre ambas circulaciones, así como distintas reformas económicas que apuntan a cubrir a China de los riesgos y conflictos con otros que limiten su desarrollo económico.

Lina Luna Beltrán entiende que la BRI es el plan más importante a largo plazo propuesto por China desde que fue presentada en 2013, con el objetivo de promover la cooperación y conectividad. En su artículo "BRI: motivación, oportunidades e impacto económico en América Latina" expone los objetivos principales del proyecto como lo son la coordinación de políticas públicas, la conectividad (a nivel de infraestructura, comunicación y digital), el comercio sin restricciones, la integración financiera y la promoción de lazos entre los pueblos. Además, la BRI ha progresivamente incluido temas clave para el desarrollo sostenible como la promoción de economías verdes, la salud y la cooperación en materia de tecnología digital. Es conveniente resaltar que los objetivos detallados se proyectan en varias dimensiones y niveles, donde China presenta iniciativas de gobernanza económica, tanto a nivel nacional como internacional. La mencionada iniciativa china es parte del corpus de la política exterior, al tiempo que canaliza y hace confluir otras iniciativas y procesos de relacionamiento comercial en un espacio de relación con más de un canal de intercambio y diálogo.

Xie Wenzhe analiza la IDG como un proyecto que busca avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030. En su artículo "Oportunidades económicas para América Latina y el Caribe bajo la Iniciativa de Desarrollo Global" el Dr. Xie explica que China ha propuesto soluciones concretas para abordar los desafíos de la cooperación multilateral en el mundo actual, las cuales podrían ser beneficiosas para América Latina y el Caribe. Estas soluciones se

basan en el regionalismo abierto, la coordinación de políticas de alto nivel, y plataformas de integración económica como el Comprehensive and Progressive Agreement on Trans-Pacific Partnership (CPTPP) y el Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP). En el mismo sentido, la IGD perfila la reactivación económica como eje central, con ocho áreas de trabajo prioritarias como la eliminación de la pobreza, la seguridad alimentaria, la lucha contra la pandemia, el financiamiento para el desarrollo, el cambio climático y desarrollo verde, la industrialización, digitalización y la inter-conectividad global.

A nivel subregional, Sergio Rivero Soto analiza el caso de Centroamérica, como una región altamente dependiente del comercio con Estados Unidos y polarizada respecto al reconocimiento diplomático de China, pero cuyas relaciones económicas con Beijing se han acelerado y expandido rápidamente en la última década. Su artículo “China como nuevo socio comercial de Centroamérica” revisa los principios de la diplomacia económica de China asegurando que ésta debe estar al servicio de la economía nacional, y al mismo tiempo crear beneficios mutuos y relaciones ganar-ganar entre las partes. A través del análisis de la evolución de los flujos comerciales, demuestra como China ha desplazado a Taiwán a nivel comercial en la región y destaca la oportunidad que representa la participación de países centroamericanos en la BRI para promover las necesarias inversiones en infraestructura que les permita una mayor inserción en la economía internacional y avanzar en la integración en las cadenas globales de valor.

Para Zhou Mi, el comercio internacional es la herramienta para dar el salto y construir un mejor mañana, pero para ello se debe trabajar en la reducción de incertidumbres que permitan un comercio más fluido. En su artículo “Relaciones comerciales entre MERCOSUR y China” sostiene que las relaciones tienen el potencial para un desarrollo complementario de cooperación colectiva y bilateral, que permita fortalecer las relaciones entre ambas partes desde una perspectiva estratégica. Además, señala que existen desafíos compartidos que deben enfrentar para consolidar el intercambio comercial, lo que

incluye mejorar las cadenas de suministro para que sean sostenibles, predecibles y resilientes, mejorar la logística con el apoyo de la innovación en las comunicaciones, mejorar la cooperación financiera, desarrollar acuerdos comerciales bilaterales o regionales, explorar y desarrollar nuevas áreas como el comercio en línea, y mejorar la innovación tecnológica y las reglas para incentivar la transformación productiva de los países.

Finalmente, Mariana Aparicio revisa la relación de los países de la AP con el gigante asiático. En su artículo “Perspectivas económicas de China con los países de la Alianza del Pacífico” afirma que la Alianza se enfrenta a una mayor dependencia económica con EE. UU., lo que dificulta el fortalecimiento de sus lazos comerciales con China, aun cuando Beijing mantiene gran interés en ampliar el diálogo y ser un país asociado de la iniciativa de integración regional. Apunta que la diplomacia económica de China se basa en un enfoque flexible y abierto que no suele apegarse a marcos normativos estrictos y que se basa en una política de ganar-ganar bajo un esquema de trato igualitario, dando espacio a la cooperación y el desarrollo en pro de los intereses chinos, pero basado siempre en un marco de respeto mutuo. Señala que, de los países del proceso de integración, salvo Colombia, todos son parte de procesos de gran envergadura, como el CPTPP, o el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), por lo que las relaciones con China también cuentan con otros espacios de intercambio extrarregionales, por lo que sería relevante analizar los efectos del potencial ingreso de China al CPTPP, ya que le permitiría tener una presencia más consolidada en la región.

En esta publicación encontramos que la proyección de la diplomacia económica de China y su relación con América Latina y el Caribe tiene diferentes características dependiendo la unidad que se considere, sea la región de forma unitaria, un bloque o proceso regional o por subregiones.

La premisa subyacente de esta publicación es que la política exterior de un país puede ser estudiada desde diferentes dimensiones, sea comercial, política o de cooperación, las cuales tomarán mayor o menor

relevancia dependiendo el enfoque de análisis. Al mismo tiempo, pueden estudiarse desde sus distintos niveles, los cuales influyen directa o indirectamente en las relaciones, sea desde un nivel sistémico, regional, bilateral y/o local.

El crecimiento del comercio entre la región y China ha sido una de las dimensiones más destacadas en las relaciones entre ambos en el siglo XXI, aunque también esto ha generado un aumento en la intensidad del diálogo y el relacionamiento político. Por ello es necesario estudiar, comprender y analizar las relaciones entre América Latina y el Caribe y China en sus múltiples dimensiones y niveles. A nivel regional suele destacarse el Foro China-CELAC, el cual incluye una multiplicidad de subforos que abordan gran cantidad de temáticas que luego también se proyectan a nivel bilateral y local.

Ahora bien, la concreción de acuerdos, sean estos de carácter comercial o político, se dan en el ámbito bilateral, y en algunos casos a nivel local, por lo que se puede inferir que la política exterior china se proyecta desde diversas plataformas sistémicas (BRI, IGD, u otras) y regionales (Foro China-CELAC) pero se concreta a nivel bilateral (adhesión a BRI, tratado de libre comercio, asociación estratégica, hermanamientos entre localidades).

Podríamos interpretar que la diplomacia económica de China se instrumentaliza como un bilateralismo de plataforma, donde se observa una coherencia en todos los niveles que responden a una estrategia de política exterior bien definida, y que cuenta con varias dimensiones centrales e interconectadas.

Además, las diversas iniciativas chinas a nivel global tienen en la dimensión económica un eje central, así como la conectividad como aspecto clave, considerada como parte de la aspiración de un desarrollo compartido, siempre alineado a la nueva estrategia de Circulación Dual.

La coyuntura internacional actual se encuentra en un periodo de incertidumbre sobre la gobernanza y las instituciones internacionales, y es allí donde China promueve el desarrollo compartido y el

acoplamiento desde la perspectiva de la BRI, ofreciendo un nuevo escenario que involucra a la región y que requiere un análisis estratégico por parte de los países latinoamericanos y caribeños para comprender las oportunidades y los desafíos de su relacionamiento con China.

Esta publicación, realizada en el marco de la Cátedra China Contemporánea de FLACSO, busca ser un insumo que ayude a expandir y profundizar los esfuerzos para entender y analizar, desde América Latina y el Caribe, la evolución de las relaciones económicas, diplomáticas y de cooperación de China con nuestra región.

Agradecemos de manera especial la cooperación de la embajada de la República Popular China en Costa Rica, del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS) y la Universidad Renmin de China, así como a los especialistas participantes que con sus conocimientos han contribuido a materializar esta propuesta que representa una contribución significativa a la comprensión mutua y el diálogo constructivo entre nuestros países y que esperamos sea una fuente de inspiración para futuras investigaciones y colaboraciones.